



Al igual que el P. Joaquín Arellano y el P. Manuel Suárez Villar es antiguo alumno del Colegio de Areneros. Sucede, de hecho, a su compañero Joaquín Arellano con quien compartió su vinculación afectiva a esta obra que acabarán dirigiendo en los difíciles años de la postguerra encargándose de la reconstrucción material del ICAI.

El P. Olleros, hombre serio, sobrio y eficaz, fue nombrado Rector el 15 de Agosto de 1947 sin haber emitido aún sus últimos votos: fue por eso nominalmente Vicerrector, aunque con plenos poderes y garantía de estabilidad durante unos meses.

El P. Olleros tenía 36 años cuando comienza a dirigir el ICAI. Realizó obras importantes en la casa como el monumento a los caídos en la guerra civil, las mejoras en los Laboratorios y Talleres de Ingenieros y Nocturnas y el retablo de nuestra Virgen. El 11 de mayo de 1931 en el incendio del edificio, se quemó el retablo gótico de madera oscura primitiva. Los antiguos alumnos del ICAI y del Colegio lograron reunir el dinero suficiente para encargar el precioso y brillante retablo gótico al prestigioso escultor Federico Coullat-Valera (1912-1989) que es también autor de las dos imágenes de la "Inmaculada de Areneros", la de la Iglesia y la de la capilla del tercer piso.

Es un Rector enérgico, eficaz, decidido y experto en las relaciones públicas, que abordó el tema difícil del reconocimiento oficial de los estudios de ingeniería. Antes de concluir su mandato se le reclama para dirigir la provincia jesuítica de Toledo. Más tarde seguirá ocupando cargos de gobierno y consejo -Prepósito de la Casa Profesa- hasta que desemboca en el mundo de la pastoral en las parroquias de la Ventilla y San Francisco de Borja.

Se le concedió la Insignia de Oro del Instituto Católico de Artes e Industrias el 13 de junio de 1975 junto a todos los Rectores de ICAI-ICADE que desde 1940 habían desempeñado tal función.

